



**Asamblea General**

Distr.  
GENERAL

A/42/126  
12 febrero 1987  
ESPAÑOL  
ORIGINAL: INGLÉS

Cuadragésimo segundo período de sesiones

AÑO INTERNACIONAL DE LA PAZ

Carta de fecha 30 de enero de 1987 dirigida al Secretario General por  
el Representante Permanente de Bulgaria ante las Naciones Unidas

Siguiendo instrucciones de mi Gobierno, tengo el honor de solicitarle que se sirva disponer la distribución de la presente carta y el texto adjunto de un mensaje dirigido a usted por el Excelentísimo Señor Todor Zhivkov, Secretario General del Comité Central del Partido Comunista de Bulgaria y Presidente del Consejo de Estado de la República Popular de Bulgaria, como documento oficial de la Asamblea General, en relación con el tema titulado "Año Internacional de la Paz".

(Firmado) Boris TSVETKOV  
Primer Viceministro de  
Relaciones Exteriores  
Representante Permanente

ANEXO

Mensaje de fecha 29 de enero de 1987 dirigido al Secretario General  
por el Secretario General del Comité Central del Partido Comunista  
de Bulgaria y Presidente del Consejo de Estado de la República  
Popular de Bulgaria

El año 1986 fue digno de mención por haber sido proclamado Año Internacional de la Paz por las Naciones Unidas. Las esperanzas de la comunidad internacional al respecto eran bien justificadas. A pesar del terror nuclear que agobia a la humanidad, esas esperanzas se han cumplido. Los acontecimientos de los últimos 12 meses han robustecido aún más nuestra convicción de que no hay problema más vital que el mantenimiento de la paz y la supervivencia de la humanidad.

El Año Internacional de la Paz ha demostrado que los campeones de la paz están ganando impulso y que los principios de la coexistencia pacífica se aceptan cada vez más como norma de vida y de relaciones entre los Estados. La histórica declaración del 15 de enero de 1986 emitida por el Sr. M. S. Gorbachev (A/41/110, anexo) relativa a la eliminación para fines de siglo de todo tipo de armas de destrucción en masa y al establecimiento de un mundo libre de armas nucleares se dedicó a este noble objetivo. Apoyamos y valoramos en extremo este programa encaminado a lograr una paz amplia y duradera, como símbolo concreto del nuevo pensamiento político en nuestra era nuclear y espacial.

Los resultados de acontecimientos tan importantes como la Octava Conferencia de Jefes de Estado o de Gobierno de los Países no Alineados, celebrada en Harare (véase A/41/697-S/18392), y el llamamiento formulado por los Seis de Nueva Delhi (A/41/518-S/18277, anexo) han proporcionado nuevos motivos de optimismo durante el Año Internacional de la Paz. Acogemos con beneplácito y compartimos las ideas humanitarias y las justas exigencias expresadas por los representantes de esos países.

Nos hemos enterado con profunda satisfacción de la Declaración de New Delhi sobre los principios para lograr un mundo libre de armas nucleares y no violento. Despierta esperanzas el hecho de que la Unión Soviética y la India, dos grandes Potencias que han aportado una enorme contribución al fortalecimiento de la paz y la seguridad en Asia y en todo el mundo, propongan a la humanidad un programa amplio para eliminar de nuestro planeta la carga que representan las armas de destrucción en masa.

La moratoria unilateral soviética sobre todos los ensayos nucleares fue indudablemente una de las medidas más osadas y decisivas en pro de la paz. Durante todo el Año Internacional de la Paz no hubo una sola explosión nuclear en la Unión Soviética. Lamentamos sinceramente que este histórico gesto de buena voluntad no haya sido imitado por los Estados Unidos. Por tal razón, apoyamos la posición de que el logro de un acuerdo para la prohibición total de todos los ensayos de armas nucleares sigue siendo una meta fundamental sin la cual es imposible alcanzar progresos importantes en la esfera del desarme.

/...

Todavía estamos todos bajo los efectos de la reunión en la cumbre de Reykjavik entre el Secretario General del Comité Central del Partido Comunista de la Unión Soviética, Mijail Gorbachev, y el Presidente de los Estados Unidos de América, Ronald Reagan. La reunión en la cumbre generó grandes expectativas de parte de la comunidad internacional y de los pueblos de todo el mundo. Si bien el lado estadounidense careció de intrepidez para aceptar la histórica propuesta en pro de la eliminación de las armas nucleares, la reunión en la cumbre de Reykjavik indudablemente seguirá siendo uno de los acontecimientos más importantes que tuvieron lugar durante el Año Internacional de la Paz. Esperamos que prevalezca el sentido común y que el diálogo continúe a partir de donde quedó interrumpido.

Tenemos plena conciencia de que el fortalecimiento de la paz, el cese de la carrera de armamentos y la aprobación de medidas drásticas y significativas en la esfera del desarme no son problemas que puedan resolverse en el plazo de un año. El Año Internacional de la Paz tenía el objetivo importante de movilizar a la opinión pública mundial, los gobiernos, las organizaciones no gubernamentales y otras organizaciones en pro de los esfuerzos para preservar la paz y reducir y eliminar gradualmente la amenaza de la destrucción nuclear que pesa sobre la humanidad. Ahora que ha pasado el año 1986, y con él el Año Internacional de la Paz, es natural y necesario hacer un balance de lo que hemos hecho en la República Popular de Bulgaria con objeto de atender el llamamiento humanitario para "salvaguardar la paz y el futuro de la humanidad".

El Gobierno de Bulgaria transmitirá más adelante a Vuestra Excelencia una reseña detallada de las muchas actividades concretas de nuestro pueblo dedicadas al Año Internacional de la Paz. Querría observar únicamente que a principios de 1986 se estableció en la República Popular de Bulgaria un Comité Nacional de Coordinación para la conmemoración del Año, que aprobó un programa especial y comenzó a trabajar para mejorarlo. Me gustaría referirme a algunos aspectos básicos de la política de relaciones exteriores de la República Popular de Bulgaria y de las actividades que ha emprendido y que, a nuestro juicio, constituyen una modesta contribución a la causa noble y más amplia de mantener la paz y promover la cooperación y la comprensión entre los pueblos.

En el mundo perturbado y contradictorio de hoy en día nosotros y nuestros aliados de la Organización del Tratado de Varsovia aspiramos a buscar nuevos enfoques y soluciones al problema de eliminar todas las armas de la Tierra, tanto las armas de destrucción en masa como las convencionales, y de impedir la militarización del espacio ultraterrestre. Estamos convencidos de que los esfuerzos para promover la paz deben centrarse en medidas prácticas concretas de desarme, que aumenten la seguridad de todos. Tal es, en pocas palabras, el fondo básico y el significado de las propuestas presentadas por la Comisión Consultiva Política de los Estados miembros del Tratado de Varsovia en la reunión que celebrara en Budapest.

Nuestro sentido de responsabilidad por el futuro de nuestros pueblos y por el futuro de la humanidad fue el único motivo que nos impulsó a proponer, en el cuadragésimo primer período de sesiones de la Asamblea General, conjuntamente con otros países aliados, la idea de establecer un sistema general de paz y seguridad internacionales. No podemos sino expresar gran satisfacción por el hecho de que en la resolución aprobada al respecto (resolución 41/92 de 4 de diciembre de 1986),

/...

la Asamblea General expresó su aprobación por la idea. La inclusión de este tema en el programa del cuadragésimo segundo período de sesiones de la Asamblea General brinda una oportunidad para la participación activa de todos los Estados Miembros en la elaboración de un sistema general de paz y seguridad internacionales que acercaría a la humanidad al ideal de un mundo sin armas y sin guerra.

Otro acontecimiento importante del Año Internacional de la Paz fue la exitosa conclusión de la primera etapa de la Conferencia de Estocolmo sobre Medidas de Fomento de la Confianza y la Seguridad y sobre el Desarme en Europa. En Estocolmo, Bulgaria copatrocinó las propuestas en las esferas de la limitación del alcance de las actividades militares y de la notificación de las actividades navales. Apoyamos los esfuerzos encaminados a proceder lo antes posible a la segunda etapa de la Conferencia, que debe abordar con eficacia las cuestiones de desarme.

Nos gustaría que la reunión de Viena de los países participantes en la Conferencia sobre Seguridad y Cooperación en Europa se realizara con un espíritu constructivo y práctico y produjera resultados positivos muy superiores a los alcanzados en la reunión de Madrid.

La política de la República Popular de Bulgaria en los Balcanes también se orienta enteramente de acuerdo con los intereses de la paz y la cooperación. La comunidad internacional ha considerado con razón que la Declaración de amistad, buena vecindad y cooperación entre la República Popular de Bulgaria y Grecia, aprobada el año pasado, constituye un acontecimiento auspicioso cuya importancia trasciende las relaciones bilaterales. El año pasado mi país renovó su propuesta de firmar con todos los Estados de los Balcanes acuerdos bilaterales que incluyeran un código de relaciones de buena vecindad, la renuncia a las reclamaciones territoriales y la no utilización del territorio de un país para fines y actos hostiles contra otro.

Las iniciativas de la República Popular de Bulgaria y de la República Socialista de Rumania encaminadas a establecer una zona libre de armas nucleares y químicas en los Balcanes son bien conocidas. Mi país propuso que se concertara un tratado para la protección ambiental de la Península Balcánica. Expresamos que estábamos dispuestos a ser huéspedes en Bulgaria de un foro ecológico dentro del marco de la Conferencia sobre Seguridad y Cooperación en Europa.

El Año Internacional de la Paz coincidió también con la participación de la República Popular de Bulgaria como miembro no permanente del Consejo de Seguridad. Nuestro trabajo en este importante órgano de las Naciones Unidas, al cual corresponde la responsabilidad primordial de mantener la paz y la seguridad internacionales, constituye una prolongación de nuestra política global en pro de la paz y está encaminado a eliminar focos de tirantéz y a encontrar una solución duradera, justa y pacífica a las situaciones de crisis. La República Popular de Bulgaria continuará oponiéndose con la mayor firmeza a la política de agresión, diktat e injerencia en los asuntos internos de Estados soberanos, y defenderá el derecho de los pueblos a elegir por sí mismos el camino de su desarrollo político y socioeconómico.

Al respecto, querría subrayar en particular el papel y la importancia de las Naciones Unidas en relación con las aspiraciones comunes para el mantenimiento de la paz. Las Naciones Unidas son el foro natural para el debate y para la búsqueda de soluciones a la multitud de problemas políticos, económicos, sociales y de otra índole. Por tal razón, la República Popular de Bulgaria siempre ha apoyado y continuará apoyando las actividades de la Organización mundial, así como los esfuerzos para fortalecer su eficacia. En tales circunstancias, querría destacar, Excelentísimo Señor, cuánto apreciamos su contribución personal al logro de los elevados objetivos del Año Internacional de la Paz y de la Organización mundial en su conjunto.

Permítame asegurarle que la República Popular de Bulgaria continuará aplicando su consecuente política de principio en materia de relaciones exteriores, de conformidad con los propósitos y principios de la Carta de las Naciones Unidas y con arreglo al imperativo de promover la paz duradera y la seguridad en este planeta.

-----